

# ESCENAS DE MIEDO

POR IANOVA

## LOS MIEDOS QUE ME APRISIONAN SON MÍOS ¿Y...?

*(Dos amigas, adolescentes, entran en el cuarto de baño de un centro comercial y una de ellas se mira al espejo).*

CARLOTA: (Alisándose la ropa sobre el vientre y curvando algo la espalda). ¿Estás segura de que no se me nota?

ANDREA: ¡Pero tú estás idiota! ¡Estás igual que ayer!

CARLOTA: (Con evidentes síntomas de nerviosismo). Pero ahora ya lo sabemos.

ANDREA: ¿Y qué? No lo sabe nadie más. Oye, no ha pasado nada. La culpa la tuviste tú, además: no sé por qué tienes tanto problema en tomarte una pastilla. Bueno, ahora no pongas esa cara, si te pones a llorar la vas a cagar. Como si no hubiera pasado nada, ¿vale? Dentro de un mes ya te has olvidado de todo y nadie te habrá notado nada, ¡pero si será más pequeño que una hormiga!

CARLOTA: ¡No hables así! Oye, yo no estoy tan segura de poder hacer lo que dices.

ANDREA: ¡Bueh! ¿Ahora? (De burla) Pues entonces corre y díselo a papá y mamá. Ya verás tú.

CARLOTA: No, a ellos aún no. Me da miedo. No sé cómo van a reaccionar. No soportaría la gran bronca, ni quiero que me echen de casa. No, primero a Juan. (Asustada) Oye, ¿crees que me dejará?

ANDREA: Psch. Los tíos son así. Es un marrón.

CARLOTA: (Indignada) Bueno, pero esto es de los dos, ¿no? ¿O me fabriqué yo sola el crío? (Andrea se inhibe encogiéndose de hombros). Bueno, ¿qué? ¿Crees que se largará si se lo digo? Me muero. ¿No se lo digo?

ANDREA: (Con tranquilidad) Te lo acabará notando.

CARLOTA: ¡Joder, qué poco ayudas! Oye, ¿se pondrán

muy cafres mis padres? Joder, a dónde voy a ir si me echan de casa. ¿Tú cómo se lo dirías?

ANDREA: Yo no diría nada. Ya sabes lo que yo haría.

CARLOTA: ¡Eso es muy fácil de decir porque no te ha pasado! ¡Yo antes decía lo mismo que tú!

ANDREA: Bueno, pues pregúntales a las demás de la panda. A lo mejor ellas te ayudan a resolver las dudas.

CARLOTA: ¿Cómo crees que se quedaría mi cuerpo? Joder, soy bastante delgada. ¿Me quedará llena de michelines? ¿Se me quedará la barriga floja? A mí me gusta cómo me queda el bikini. Oye, ¿tendría que dejar de estudiar? ¿Tú me ves metida en una casa, limpiando y cocinando y esas cosas? Joder, me vuelvo loca. Yo quiero estudiar. Quiero ir a la universidad y tener un trabajo. Dios, si mis padres me echan de casa y Juan me planta, a ver qué hago. Además, ¿tú crees que sabré cuidar a un crío?

ANDREA: Venga, tía, no le des más vueltas. Si está clarísimo lo que tienes que hacer.

CARLOTA: No sé, no sé... Si pudiera estar segura de Juan... O de mis padres... Mis padres podrían cuidar del niño y yo seguir estudiando... Oye, ¿tú crees que los tíos, cuando estuviera en la universidad, no querían enrollarse conmigo por tener un crío? Oye, ¿dolerá mucho un parto?

ANDREA: Estás loca, tía.

CARLOTA: Porque lo otro... No sé... ¿Tú crees que duele? ¿Y luego, qué, voy al baño y ya está? ¿Y si me pasa algo malo? Tía, explicarlo luego va a ser peor. ¿Te imaginas a mis padres? Si yo pudiera estar segura...

### ACTIVIDADES:

1- ¿A qué miedo hace referencia la historia? ¿Lo compartís?

Reflexionar sobre los actos que han llevado a Carlota a la situación actual y los posibles comportamientos que lo habrían evitado.

¿Por qué creéis que la protagonista se resiste a seguir el consejo de su amiga: de tomar la pastilla?

Existen muchos rumores sobre las consecuencias del uso de algunos de los métodos anticonceptivos del mercado, hablad de ellos y buscar información para justificar / desmentir los miedos que existen ante su utilización.

2- Carlota tiene miedo a ser madre pero éste se compone de otros muchos miedos: que sus padres no la comprendan, que su novio la deje, que no pueda estudiar en la universidad, que no la vuelva a querer a otro chico... Deba-

tid sobre todos los miedos que tiene Carlota, ¿los compartirías vosotros/as si estuviérais en la misma situación? ¿cuáles? ¿por qué? ¿Consideráis que estos temores afectan igual a chicos que a chicas?

3- Elaborad un dossier con información extraída de libros e Internet acerca de:

a) Número de embarazos no deseados. Estadísticas por edad y lugares.

b) Índice de uso de métodos anticonceptivos.

c) Presencia de la pastilla del día después en los jóvenes: datos sobre su frecuencia de uso, días de la semana, edad de las solicitantes.

4- "Si yo pudiera estar segura..." Explicad esta frase dentro del texto. ¿Cuál es la seguridad a la que hace mención Carlota?

## EL MIEDO QUE NACE DENTRO DE MÍ, ¿CÓMO LO ESQUIVO?

*(Tres amigos, en la treintena, charlan sentados)*

MARGA: ¿Cómo es eso de que le dejas? ¿Es que os ha pasado algo?

MARÍA: No.

MARGA: ¿No hubo bronca ni otro problema?

MARÍA: No.

MARGA: Pues no entiendo nada. ¡Pero si estás feliz! Os va fenomenal. Todos lo hemos comentado, ¿verdad, Antonio?, desde el principio se vio que erais tal para cual.

MARÍA: Bueno, pues ahora le dejo.

MARGA: ¡Pero es que no das ninguna explicación convincente!

MARÍA: (Exasperada) ¿Es que hay que estar dando las razones propias de todo? Existe algo que se llama intimidad.

ANTONIO: ¿Pero por qué dices ahora de repente que estás incómoda con él? ¿A qué te refieres? ¿Acaso Jorge ha cambiado con respecto a ti? ¿Ves algo extraño en él?

MARÍA: (Impaciente) No, ya os le dicho. No ha habido ningún problema entre nosotros. Y sí, él es el hombre perfecto para mí. Demasiado perfecto. (Gestos de perplejidad de sus amigos). ¿No lo entendéis? ¡Ése es el problema! ¡Tengo miedo a seguir adelante!

ANTONIO: Ahora sí que no entiendo nada. Estás segura de que es el hombre de tu vida. Estás segura de su

amor por ti. ¡Y vas a dejarle! (Mira a Marga). A ver si otra mujer te entiende.

MARGA: ¿Qué te da miedo?

MARÍA: No sé. Todo. O nada en concreto. Es esta sensación de salto al vacío.

MARGA: ¡Acabáramos! Eso es natural. Y es pasajero. ¡Qué trágica te has puesto! Luego te darás cuenta de que no era para tanto.

ANTONIO: Sólo te vas a vivir con él, no te vas a la luna. Es sólo cuestión de ampliación de horas de vuelo juntos.

MARÍA: Ya. Y de reducción de espacio además. Demasiadas cosas juntas para mí.

ANTONIO: Bueno, siempre se ha dicho que la convivencia al principio no es fácil. Pero, mujer, los dos tenéis buen carácter y os entendéis bien. Cuestión, a lo mejor, de ceder un poco por aquí o por allí, pero ya os acoplaréis.

MARÍA: No hablo de hábitos ni de formas. (Como si estuviera cansada, y hablando ya para sí, se levanta y se aleja:) Hablo de mí. ¡De mí! De esa parte de mí que constantemente repliego y defiendo para que no me hagan daño. ¿Qué va a pasar si Jorge descubre a otra María que no conoce y ésa no le gusta? No lo soportaría. Prefiero huir.

### ACTIVIDADES:

1- Los cambios suelen provocarnos sensación de inseguridad y, por tanto, de miedo. Analizar qué situaciones semejantes habéis pasado y cómo se resolvieron.

2- El mayor miedo de María surge cuando va a compartir el piso con su novio y lo concreta en el temor a que éste, a quien ama, descubra una persona diferente dentro de ella al estar más tiempo juntos. Este miedo la lleva a preferir abandonar lo que tiene y quiere... María habla de huir para no enfrentarse a su miedo, ¿creéis que esa es la solución? ¿por qué? ¿Qué sucederá cuando vuelva a encontrarse en una situación similar?

3- La historia tiene un final abierto... no sabemos si le servirá o no hablar con Marga. Imaginad que sois Marga, buscad argumentos para desmontar la idea de María y así ayudarla a que tome la decisión de enfrentarse a su miedo.

4-Enumerad situaciones, no tienen que ser vivenciales, en las que las personas tienen miedos semejantes a los que presenta María. ¿Son miedos reales o creéis que son formas de "complicarse" la vida sin más?

## MOVIMIENTOS DEFENSIVOS QUE NO DEFIENDEN

*(La familia está en casa, un anochecer cualquiera de la semana)*

ALICIA (Joven de 16 años, que está ayudando al abuelo a sentarse en el sofá): Hoy han flipado en el insti con lo de tu ascenso, papá.

ABUELO: ¡Suelta! ¿O crees que soy un inválido?

INÉS: No te pongas así con la niña. Ya sabes que solo no puedes.

ABUELO: Puedo perfectamente. Siempre puedo. Puedo más de lo que me dejáis. Lo que pasa es que preferís hacerme pasar por tonto. ¿Creéis que no me doy cuenta?

INÉS: Eso no es...

ALFONSO: Déjale. (A Alicia). Creo que te precipitaste, no deberías haber dicho nada... aún.

ALICIA: ¿Y por qué? ¿Acaso no nos vamos a ir? (Entusiasmada) ¡Japón, cómo suena!

ABUELO: (Despectivo) Japón..., eso es para aislarlo bien allí.

ALFONSO: Está bien, papá. Ya sé todo lo que piensas, llevas días diciéndolo.

ABUELO: ¿Acaso me equivoco?

ALICIA: (Con indignado orgullo) Pues sí, abuelo. Porque si a papá le dan ese puesto es porque creen que vale mucho y que va a hacer muy bien las cosas y que es el mejor.

(El abuelo intenta levantarse).

INÉS: ¿A dónde vas ahora?

ABUELO: (Aparta furioso a Alicia, que lo está incorporando) ¡No me ayudes! Voy a donde me da la gana. ¿Acaso no estoy sano? ¿Acaso no me valgo por mí mismo? ¿O es que creéis que ya estoy para el desguace? (Se va apoyado en su bastón, con mucha dificultad. Suena el teléfono. Sale Alicia).

ALFONSO: (Molesto, a Inés) ¿Le has dicho todo eso tú a Alicia?

INÉS: Qué remedio, está tan excitada..., y el abuelo está diciéndole tantas cosas contrarias...

ALFONSO: No tenías que haber hecho eso. No quiero que le crees falsas expectativas.

INÉS: ¿Sobre el destino, sobre el viaje? ¿Es que no lo vas a aceptar?

ALFONSO: Sobre su padre. Sobre la capacidad de su padre. No soy ningún genio, ni quiero que lo crea. Eso es... Me obliga a... Después... (Inquieto, con aire preocupado). Además... no hay nada decidido. El puesto es complicado... Muchas responsabilidades... No acabo de verlo claro.

INÉS: (Como aliviada) Pues lo que tú decidas. Económicamente es estupendo, pero... bueno, aquello es tan distinto... la gente, la mentalidad, las costumbres... Le he estado dando muchas vueltas estos días, porque me pone un poco nerviosa, no sé si me veo, la verdad... A mí me gustan las cosas de aquí, nuestras maneras... ¿Me voy a entender con gente tan distinta? Da un poco de miedo. Salir de lo tuyo para caer en lo desconocido...

ALFONSO: ¿Entonces no quieres ir? Porque si no quieres ir, no vamos. No hay obligación. Yo no quiero forzaros. Digo que no, y conservo mi puesto aquí. Nada tiene por qué cambiar. Siempre es mejor eso que...

INÉS: ¿Qué?

ALFONSO: Que Alicia vea fracasar a su padre... Que yo no sea capaz de sacar aquello adelante... Que todo se me desborde y yo no esté a la altura de los acontecimientos y de lo que esperan de mí. Que de repente me sienta perdido.

ALICIA: (Entra precipitada y asustada) ¡Venid, de prisa, el abuelo se ha caído en el baño y está llorando!

ABUELO: (Sollozando, implora) No me dejéis solo. No me llevéis a una residencia. Yo puedo ir a Japón también. No quiero morir solo.

### ACTIVIDADES:

1-Cada uno de los personajes tiene sus propios miedos. Enumeradlos haciendo alusión a cómo reaccionan ante ellos.

2-Los miedos ante los retos de la vida no sólo los sufren los niños y los adolescentes, las personas mayores también los tienen. Reflexionad sobre todos los cambios y retos que deben afrontar todas las personas de vuestra familia y qué ayuda les podéis ofrecer para que estas situaciones no sean tan difíciles. En periódicos buscad ejemplos concretos.

3-Al principio el carácter del abuelo nos presenta una persona fuerte y decidida, autónoma y un poco déspota con su nieta e hijo... ¿A qué creéis que es debido este tipo de comportamientos? ¿Cómo valoráis la relación entre abuelo-padre-nieta?

4-Entre todos, enumerad a qué situaciones les tenéis miedo, qué es lo que no deseáis que os suceda.

## VIVIR, SIN-VIVIR, EN EL MIEDO

*(Un taller de costura de una fábrica textil donde están cosiendo varias mujeres. Emilia, de unos cincuenta y tan - tos años que aparenta por los menos diez más, cose junto a una mujer algo mayor que ella que parece más joven).*

EMILIA (Mirando al frente sobresaltada): ¡Ay!

CARMEN: ¿Qué pasa?

EMILIA (Aún alterada) Por un momento creí... me figuré que aquel muchacho de chándal que acaba de cruzar por el pasillo era mi hijo.

CARMEN: No vi a nadie.

EMILIA: Así medio encorvado, y como de lado, y arrastrando los pies, y además el chándal... me confundió.

CARMEN (Se la queda mirando con extrañeza): ¿Por qué estás tan nerviosa?

EMILIA: Siempre tengo miedo de que aparezca en el momento más inadecuado. ¿No tienes hijos? ¿Hermanos, entonces? ¿Quizá un sobrino? Necesito que te imagines... Yo quiero entender. Me paso noches enteras recordando y preguntándome qué ha podido ocurrir, dónde me equivoqué. Pero él siempre me decía: "¿En qué mundo vives, mamá?", así que creía que él tenía razón, hasta que fue demasiado tarde. Soy la madre de un drogadicto. Eso es vivir en el miedo.

CARMEN: (Consoladora) Las malas compañías. Tú no has tenido la culpa. Son los tiempos que corren.

EMILIA: Yo le preguntaba por sus amigos, que a dónde iba, que qué hacían..., pero él siempre me respondía con vaguedades. Y, claro, yo tenía miedo de alejarle más con mis preguntas.

CARMEN: La primera regla es siempre sospechar de todo y de todos.

EMILIA: Ahora es un sinvivir, siempre alerta, porque si

mi marido lo encuentra en casa... Ya ha jurado que lo mata. Le echó de casa cuando empezó a robarnos las cosas. Él viene a escondidas, porque una madre no abandona nunca a un hijo, pero tengo que estar siempre mirando el reloj, la ventana... Mi marido es de palabra. A veces me mira de una forma... sospecha, pero no me saca nada.

CARMEN: No sé quién inventó el mito de la madre. A veces es mejor quedarse al margen.

EMILIA: ¡Pero yo me vuelvo loca! Cuando tiene el mono, para evitar que se mate con material cortado, o que trafique, o que robe... voy a buscarle yo la droga, a dónde sea..., mira, eso ya no me da miedo..., me conozco a todos los camellos del barrio. Sólo me da miedo que se enteren aquí, porque si me despiden... a ver qué le digo a mi marido.

CARMEN: Pero tú eres nadie para tu hijo.

EMILIA: (Sobrecogida) Calla. Eso no lo digas. A veces tengo miedo de mí misma. A veces pienso que si cuando le llevaba en el vientre... un accidente... O a veces imagino que si ya estuviera muerto... (Sacude la cabeza, desesperada, como para alejar el pensamiento). Siempre preguntándome con miedo dónde está mi hijo...

CARMEN: (Dándole golpecitos suavemente) Deberías hacerle caso a tu marido. Si fue mayor para decidir por su cuenta la vida que quería llevar, también debe ser mayor para soportar las consecuencias.

EMILIA: Miro a mi hijo y lo sigo viendo como era de pequeño. Me cuesta pensar en él como un hombre. A veces me sonrío y luego se echa a llorar. Hay días que tengo que mirarle una y otra vez... A veces le reconozco más por la ropa que lleva que por la cara... hinchada.

### ACTIVIDADES:

1- Emilia está llena de temores que no la dejan vivir en tranquilidad e incluso hacen que su personalidad haya cambiado en los últimos años. Sintetiza los miedos de Emilia y qué cambios le provocan en su estilo de vida.

2- En pequeños grupos comenamos las siguientes expresiones:

a) "Me paso noches enteras preguntándome qué ha podido ocurrir"

¿Cuál es el motivo por el que hace este comentario? ¿Tiene algo que ver con el sentido de culpabilidad?

b) "Pero tú eres nadie para tu hijo"

Valorad las palabras de Carmen, ¿creéis que ayudan en algo? ¿Cómo debería ayudar a su compañeras?

c) "Miro a mi hijo y lo sigo viendo como era de pequeño".

¿Por qué se refugia en esta época? ¿Qué busca con ello?

Emilia adora a su hijo y al mismo tiempo le teme. ¿Cómo es posible? ¿Qué acciones denotan el amor incondicional que Emilia siente por su hijo?

3- El sentirse culpable de la situación actual de su hijo es el primer y más intenso miedo de Emilia. Cuando su hijo era más joven ella intuía que algo podía ir mal pero había otro miedo aún mayor que la hacía no continuar investigando, ¿cuál era este miedo? ¿Creéis que vuestros padres pueden sentir algo parecido respecto a vosotros?